

# LA ALBORADA.

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados á dos cuartos línea por los primeros y medio real por los segundos. Esto es por insertar los comunicados una vez y los anuncios dos. Si éstos se repiten será convencional el precio. A los señores suscritores se les admiten gratis dos anuncios mensuales; con tal que no excedan de diez líneas de impresion. Las que resulten de mas serán de pago.

Precio de suscripción 7 reales al mes y 19 el trimestre en Córdoba. Fuera de esta capital á 21 reales el trimestre.

Ultramar y extranjero, 27 rs. el trimestre.  
LOS NÚMEROS SUELTOS SE VENDEN A SEIS CUARTOS.

Se suscribe en la redacción y administración que se hallan establecidas en la calle Puerta del Osario, número 23, ó por cartas de aviso que se dirijan al propietario y director del periódico, señor Barón de Fuente de Quinto.

También se admiten suscripciones en la librería de don Francisco Lozano, calle de la Librería.

Año II.

Viernes 3 de Agosto de 1860.

Núm. 212.

## POESIAS PREMIADAS en los juegos florales de esta Capital el 26 de Mayo del corriente año.

### ARTICULO I.

El periodismo, cuyos inconvenientes tanto se exajeran y censuran por algunos, entre otros beneficios produce el de estimular la afición á las ciencias y á la literatura, el de premiar con justas y desapasionadas críticas las obras que se dan á luz y el de multiplicar la publicidad de estas en beneficio de la gloria de sus autores y en ventaja de los que con su lectura han de obtener provechosa enseñanza ó sabroso solaz.

Por eso la bibliografía merece un lugar preferente en las columnas de los periódicos, y los de Provincia tienen casi un deber de emitir su juicio sobre las publicaciones que en ella se hacen por lo mismo que su nacimiento y vida local les ofrecen una celebridad menor que las que tienen la fortuna de alcanzar sus laureles en la capital de la Monarquía ó en esas ciudades de primer orden que son de la corte rivales poderosas.

Nuestro periódico no cumplió por delicadeza ese grato deber con la colección de poesías premiadas en los juegos florales de 1859, puesto que entre ellas

ocupaba un primer lugar, por benevolencia de los jueces, la del que escribe este artículo; hay además dos de nuestros redactores; el prólogo pertenece á otro de nuestros compañeros y la edición en fin se hizo por el director de LA ALBORADA.

Ahora que en la colección de 1860 solo hay una composición de uno de nuestros redactores, y los demás no hemos tomado parte en el certamen, ni en la edición, tendremos el gusto, al emitir nuestro pobre juicio, de que vean los poetas laureados que no somos espectadores indiferentes de sus triunfos. Tributaremos al señor conde de Torres-Cabrera los elogios que merece por haber reproducido tan ilustrada liza; por haberla llevado á cabo con tanta brillantez, ostentando su imparcialidad como los demás jueces; mostrándose orador elevado y ameno en su discurso de presidente, y acreditando generosa afición á las letras, al costear la edición de que ha tenido la galantería de regalar ejemplares á sus amigos.

Precede á esa linda colección de poesías un prólogo de nuestro compañero el señor don Rafael García Lovera; de ese joven infatigable en el trabajo, que á la vez desempeña con imponderable celo un juzgado de paz, una secretaría de las caritativas conferencias de San

Vicente de Paul, los negocios de su acreditado bufete y la dirección del periódico decano de la prensa de esta capital. Después de esas variadas atenciones aun se consagra á otros trabajos literarios que el público recibe siempre con aprecio porque no es disputable su valor. Hay hombres que parece tienen el privilegio de detener el tiempo como Josué, pues no se cree posible que en las horas útiles del día puedan dar tan abundantes resultados.

«Hay, dice el señor García Lovera, en la vida de los pueblos hechos culminantes que no pueden pasar desapercibidos. En la ciudad de Córdoba se han celebrado Juegos florales con aplauso general en este año y en el anterior. El 11 de junio de 1859 y el 26 de mayo de 1860 son dos fechas gloriosas, que la Córdoba moderna registrará con orgullo en sus anales.»

En efecto, los triunfos de la inteligencia son más gloriosos que los de las armas, porque ni se obtienen á costa de innumerables víctimas, ni sus cimientos son tan deleznable como los que crea el favor de un día ó las circunstancias de un momento. La inteligencia es una semilla de doble fructificación cuyos productos materiales y morales vuelan de zona en zona, de región en región, atraviesan la inmensa

distancia de los siglos y cuando la parte material se detiene en los límites del Mundo, la moral cruza el espacio que la separa de la bóveda celeste y esparcida en millares de generaciones llega hasta el trono del Altísimo.

Después de mostrar en rápida pincelada la importancia de ese suceso literario dice el autor del prólogo con oportuna apreciación filosófica. «Terrible es la lucha que viene sosteniendo en nuestros días la materia con el espíritu: los pueblos donde triunfa la primera á costa de la humillación del segundo es indudable que tienen ya contados los días de su grandeza en el libro de los destinos del Mundo.»

El señor García Lovera hace interesantes recuerdos de la historia literaria de Córdoba y cita entre sus hijos nombres tan gloriosos que nos enorgullecen con sobrada razón y nos hacen mirar con lastimoso desden á esos que no pudiendo ver más que las calles estrechas ó algunas pobres fachadas de nuestra Capital se mofan de ella, llamándola población atrasada y digna de los moros. Si algunos de esos satíricos de profesión fueran tan ilustrados como muchos árabes que aquí habitaron, hablarían con más respeto de esta pacífica Sultana, que con el manto desgarrado de sus muros, con sus modestos y anti-

— 59 —

Es de ángel puro por mortales restos  
la fúnebre mansion santificada;  
«mis adornos mejores serán estos,»  
con fátidicos gestos

dice la muerte y con su voz helada.

—Huye de ese local; falta el aliento;

la víctima, el tirano, el asesino,

la infiel, el hombre honrado, el avariento

en consorcio violento.

allí junto la mano del destino.

No es el destino, no, la Providencia,  
la soberbia humillando, al muerto iguala;  
y á el alma que acató la Omnipotencia  
con amante clemencia

en la gloria su puesto le señala.

Vuele allá nuestro espíritu sublime.

¡Mira á Matilde mucho mas hermosa!

si á su padre á quien vé que tanto gime

ni busca, ni responde, Agustín, dime

¿será inmensa su dicha tan gloriosa?

De Dios la emanación su aliento aspira;

luz de que el sol es sombra la rodea;

la ciencia inmensa ante su espejo mira;

de la divina lira

el eco encantador su alma recrea.

No encuentra el mas allá que aquí nos mata;

en su inmenso gozar no hay un vacío

nada el amor allí nos arrebató.

¡Cuán dulce es y cuán grata

A mi querido compañero don Agustín  
González Ruano, con motivo de la tem-  
prana muerte de su hija Matilde.

### ELEGIA.

No ha muerto, no, que en su morada habita:

pertenecen los ángeles al cielo;

¡yo bien sé que tu amor la necesita!

pero en la fe bendita

¿qué mortal infeliz no halla consuelo?

De un padre es la misión que el hijo sea

bueno y feliz: ¿y quién el insensato

será que en este mundo dichas vea

si á la virtud rodea

siempre el peligro y el desden ingrato?

Su bellissimo rostro echas de menos:

su cariño y candor: sus infantiles

juegos de gracias y atractivos llenos.

¿Dó está la que en serenos

días mostraba sus encantos miles?

Todo desapareció: ya el claro día

es noche para tí de sombra eterna;

la esconde con afán la losa fría;

¡no siente tu agonía

ni oye al que ante la tumba se prosterna!

No la pidas al mármol insensible:

si retiene el cadáver del malvado

y guarda fiel la presa mas horrible

¡ha de ser hoy sensible

para volver tesoro que lo ha honrado?

A la prematura muerte de la señorita  
doña Matilde González Ruano.

¡Dichosa tú! que en las alas  
De los fulgentes querubes,  
Angel cual ellos, te subes  
A la mansion celestial;  
Dichosa tú, que apareces  
A la santa Omnipotencia,  
Con el pudor é inocencia  
En tu rostro angelical.

¡Dichosa tú! que ignorando  
De la vida las acciones,  
Y las miserables ficciones  
Que nos ofrece doquier,  
Naciste cual linda rosa,  
Mecida en blando murmullo,  
Que aja el viento su capullo  
Sin dejarla florecer!

¡Dichosa tú! que te aduermes  
Bajo doseles de plumas,  
Mas blancas que las espumas  
Con que se viste la mar;  
Y al blando son te despiertas  
De sonoros instrumentos,

guos atavios materiales, conserva joyas de tan inmenso valor como su mezuquita; ciñe á su frente la corona de los mas bellos jardines de Sierra Morena y cuenta los largos años de su vida por los preciosos libros que sus hijos publicaron. Entre esa corona arqueológica y la moderna de aparente brillo de otras ciudades, nosotros, sin titubear, optamos por la primera.

En el prólogo de que nos ocupamos muestra su autor conocimientos de la literatura Nacional y extranjera, sin hacer su erudición pesada á los lectores, que es defecto en que suelen incurrir los que han leído mucho con ventajosa memoria.

Tiene descripciones muy bellas y no podemos resistir al deseo de copiar la siguiente: «La poesía, dice, es indefinible: la siente el corazón, pero no la explica el labio, porque no cabe en el círculo de la limitada inteligencia humana. Se comprende que el hombre está ennoblecido por Dios y que hay un lazo secreto que une al cielo con la tierra cuando se oyen los acordes sonidos de la lira de los vates, entonando cánticos sublimes á las obras del Hacedor Supremo. Entonces es cuando el alma se estremeció bajo el mágico influjo de la poesía y se eleva purificada al cielo como el aroma de las flores.»

Al hacer mención de los asuntos que fueron objeto del certamen y de las composiciones que sobre ellos obtuvieron los premios el señor Garcia Lovera sabe con delicada prudencia hablar de todo sin herir susceptibilidades de nadie; pero donde mas resalta la fina habilidad de ese escritor y el dominio que ejerce sobre el hermoso idioma de Cervantes es en el justo homenaje que al tribunal de damas consagra. «Tribunal, dice, de galantería, en cuyo seno brillaban el talento y la inspiración, los ilustres y gloriosos timbres, la evasión por merecimientos propios y todas las distinciones legítimas: tribunal deslumbrador por su elegante

«tocado y natural belleza, que representaba el suave predominio de la mujer en las recreaciones del espíritu, y cuyas frentes ennoblecía la brillante aureola de las virtudes sociales.»

Nosotros que recordamos con orgullo el culto galante que siempre han prodigado á las señoras los caballeros españoles, que creemos que ese noble sentimiento ha sido el estímulo de grandes acciones útiles para la patria, que lamentamos su olvido en algunos momentos de la vida egoísta de la sociedad moderna, aplaudimos al autor de ese prólogo por haber consagrado ese ramo de preciosas flores á las señoras del tribunal: flores que todas ellas merecen con razón sobrada.

En otro artículo seguiremos ocupándonos de esa linda colección de poesías y concluiremos el presente dando á nuestro amigo y compañero de trabajos jurídicos y literarios el señor Garcia Lovera la enhorabuena mas cumplida. Nosotros consideramos mas difícil escribir un prólogo interesante que un excelente artículo ó una poesía encantadora.

EL BARON DE FUENTE DE QUINTO.

## Noticias de España.

Dice el *Diario de Barcelona*:

«Ha permanecido algunos dias en Barcelona el distinguido escritor francés Mr. Iriarte corresponsal de *Monde illustre* en el campamento africano. Dicho señor se dirige á Paris, y nos consta que ha manifestado su propósito de publicar una obra que vindique á la España de los insultos, inexactitudes y calumnias que se han permitido algunas celebridades literarias del vecino imperio al describir la historia de las costumbres de nuestro hermoso país.»

El entusiasmo es tal en Jerez de la Frontera en favor del proyecto de reconstruir la plaza de toros, que ya no se duda de que dicho proyecto será una realidad dentro de poco.

Al efecto el ayuntamiento ha acordado convocar una gran junta popular en la que suponemos reinará mas entusiasmo aun en favor del proyecto concebido hace muchos años, de construir un teatro digno de aquella culta y populosa ciudad.

El 31 se espera en esta corte, de regreso de su viaje á Ontaneda, al señor ministro de la Gobernación. Al día siguiente al de su llegada saldrá para los baños de Azola el señor Calderon Collantes, ministro de Estado.

## Variedades.

### MODAS.

No siempre hemos de buscar la moda en el bosque de Bolonia ó en la Fuente Castellana; tampoco la buscaremos siguiendo á la corte alrededor de las fuentes de la Fama ó del Canastillo, porque hoy no pensamos en ocuparnos de la Moda aristocrática: trasladáos conmigo, amables lectoras, siquiera por una tarde, á Chamartin ó Villaviciosa, ó si os parece mejor á Miraflores de la Sierra.

Para correr sus campos, es del mejor efecto un vestido de brillantina, fondo blanco con flores de color. El cuerpo, alto por detrás y abierto por delante, con solapas redondeadas y grandes, lleva cerrado su bajo con dos botones blancos. El talle es redondo y el cinturon de seda, color de rosa. La falda, con cinco paños de vuelo, y cerrada por delante con botones sobre un jareton de cinco centímetros, va montada á tablas, y cada paño se nesga por arriba, doblando el uno sobre el otro: ademas cada paño lleva un pliegue grueso en su medio. A cada lado de la falda hay un bolsillo perpendicular, con cartera de tres puntas, galoneada de cinta blanca y con tres botones. La manga es de codo, lisa de arriba y con vuelta le-

vantada, cortada en ondas grandes. El escote, solapas y vueltas, van galoneadas de cinta blanca, como las carteras de los bolsillos.

En el pecho abierto se luce una camiseta de Holanda fina, plegada, cuyo cuello, doblado sobre un puño, termina en dos cabos prolongados y redondos, que se cruzan uno sobre otro, y sujetan con gemelos que pasan en los dos ojales.

No corresponde á ese traje un sombrero de paja redondo, con ala abarquillada y plumas de gallo, que dan á la fisonomía un aire travieso y picareco: la que lo lleva es una aldeana vestida de señora, ó mejor dicho, una señora disfrazada de aldeana: el sombrero que trae es de paja belga el ala, con el fondo de tafetan color de rosa, formando dos bullones separados por una cinta que se anuda atrás en lazo: el bavolet es tambien de tafetan, caído por detrás y corto por delante, y va guarnecido, así como el ala, de un rizado de cinta rosa con las orillas picadas. No lleva bandó en la frente, pero sí un rizado de tul blanco por los lados, que llenan el hueco del interior del ala, y hacen resaltar el animado color que dá al rostro el aire del campo.

Tambien en los pueblos hay reuniones por la noche y es indispensable vestirse. Nada mas lindo para este objeto, que un vestido de muselina clarín, con otro debajo de tafetan verde que sirve de viso. El vestido de tafetan, muy poco escotado por detrás y bastante por delante en forma de corazón, tiene la manga corta. El cuerpo del de muselina cruza de derecha á izquierda, bastante escotado y formando un chal vuelto, forrado de tafetan verde y guarnecido de puntilla de encaje. El talle es corto y redondo, y su cinturon una cinta verde, anudada al lado izquierdo y con cabos flotantes. La manga no lleva viso y forma cuatro bullones, sostenidos por tiras de grós verde: dos un-

— 56 —

Que con sus dulces acentos  
Te convidan á gozar.

¡Dichosa tú! que á la frente  
Ciñes blancas azucenas;  
Flores de fragancia llenas,  
Que eclipsaron el pensil;  
Flores que solo nacieron  
Para orlar tu sien de nieve,  
Tu talle pulido y breve,  
Y tu cuello de marfil.

¡Dichosa tú!... colocada  
De ángeles mil en el coro,  
Donde al son de arpas de oro  
Tus lábios modularán,  
Himnos que serán perdidos  
En el eden tan inmenso,  
Dó la mirra y el incienso  
A las auras llamarán.

Al pié de la helada tumba  
Tus tristes padres postrados,  
Aun vierten, desconsolados,  
Las lágrimas del dolor;  
Pero es solo porque ignoran  
Que, al alejarte del suelo,  
Tienes por palacio al cielo,

— 57 —

Eres hija del Señor.

Mas... ¡ay!... déjales que lloren,  
Matilde, á veces el llanto  
Disipa nuestro quebranto,  
Calmá les puede ofrecer;  
Son muy grandes las heridas  
Que les produjo la suerte;  
Lloran tu temprana muerte...  
Deja su llanto correr.

Llorad, si, queridos padres;  
Pero bendecid llorando  
A ese Dios, de quien gozando  
La bella Matilde está;  
Sí, miradla tras el velo  
De espesas y blancas nubes,  
Coronada de querubes,  
A la sombra de Jehová.

Antonio Fernandez Grilo.

21 julio de 1860.

— 60 —

¡La inocencia al morir! ¡Piedad, Dios mio!

Luchemos, Agustín, con las pasiones;  
venza la fé nuestra miseria humana;  
busquemos á Matilde en sus regiones,  
la muerte ofrece dones

cuando la vida es pura y es cristiana.

— ¡Y en tanto, me dirás, dónde reuno  
fuerzas al alma si perdí mi hija;

tú, que hijos tienes, si perdieras uno  
habrá consuelo alguno

que tu virtud y tu valor dirija!

«Son la existencia tan queridas flores:

por sus vidas el padre dá contento

cien que tuviera; ignora los rigores

de mortales dolores

quien para hallar consuelos tiene aliento.»

Me es dado comprender tu atroz quebranto:

hijos tengo tambien; pero á Dios plugo

que al pesar cubra el tiempo con su manto

y el corazón y el llanto

sufren de la razon benigno el yugo.

La amargura tu pecho despedaza,

¡Necesitas llorar: lloro contigo!

¿Quién al que sufre con amor no abraza?

que el infortunio enlaza

con vinculo sagrado al tierno amigo.

JAVIER VALDELOMAR

Barón de Fuente de Quinto.

FIN.

poco mas anchas, que nacen de la pegadura, bajan cruzandolas una por encima y otra por debajo á reunirse, á otra que termina la manga: una guarnicion de encaje sale de esta y cae sobre la mano. La falda es hueca, de mucho vuelo y fruncida en el talle: su guarnecido es caprichoso, y se compone de un gran volante de muselina, de 45 á 50 centímetros de ancho en el bajo por detrás, y que su- be por los lados disminuyendo hasta reducirse á 12 centímetros en la cintura. Este volante tiene una cabeza, que forma un bulloncito, del que cae un volante pequeño, muy poco fruncido, galoneado de cinta verde: otro igual guarnece el bajo del gran volante, casi liso por su caída por delante, y mas fruncido en el bajo por trás. Entre los dos costados del volante, que figuran túnica abierta, queda un espacio de vestido á manera de delantal, que se guarnece en su bajo con seis volantes de ocho centímetros, puestos en V muy abierta, y ribeteados de cinta verde.

El peinado tambien es caprichoso, y se compone de una ancha trenza que forma diadema, á la que acompaña una corona de lacitos de cinta verde, que figura ramaje: una y otra vienen á reunirse atrás debajo de un grupo de tirabuzones largos, que flotan sobre el cuello: por delante el pelo va rizado en bucles menuditos que sombrean la frente.

El grabado de modas que repartimos hoy contiene modelos de tanto gusto como novedad.

Figura en primer término con el núm. 1 una chaqueta zuava, de piqué anteaudo, guarnecido de terciopelo negro, con la manga abierta en el bajo y atacada con trencilla negra. Una redicilla de seda negra, con borlas y corona de terciopelo negro es su lindo y correspondiente adorno de cabeza.

El núm. 2 es un vestido, cuyo cuerpo de muselina, escotado á lo Rafael, se compone de bullones y entredosos:

la manga es ancha y correspondiente: el cinturón de cinta ancha se anuda atrás, y un lazo, por el mismo estilo juega con el pelo.

El núm. 3 es una gorra de muselina bordada, con adornos de cinta color de rosa.

El núm. 4 otra gorra de guipur, de las llamadas *Carlota Corday*.

El núm. 5 es una manga *Isabela*, destinada á ponerse con vestido de manga corta ó enteramente abierta. Este modelo sube hasta lo alto del brazo, y se compone de bullones, cortados por ricos entredosos. La manga termina en dos guarniciones bordadas que caen sobre la mano.

El modelo núm. 6 es otra manga *Lavalliere*, alta, como la anterior, pero de codo: se compone de huecos de muselina, al biés, que serpentean alrededor del brazo, como los entredosos, que los separan: en el hombro hay dos bullones rectos, y en el puño un entredos bordado, con un rizado de guipur.

AURORA PEREZ MIRON.

### Miscelánea.

DEL ÁRBOL CAIDO, etc.—El periódico sevillano *La Andalucía*, en un artículo escrito con tanta habilidad como intencion poco piadosa, casi entona un responso á la prensa cordobesa, aprovechando la circunstancia de la severidad con que ahora se califica lo que no podemos decir por falta de depósito; y de un modo indirecto se ofrece nuestro cólega por heredero de nuestra suscripcion en esta provincia. Con finjida generosidad, despues de sostener que la ley actual debe aplicarse con ese rigor, intercede por nosotros para cuando se discuta la nueva ley. Renunciamos á su apoyo para el remedio tardío, que en la hora de la desgracia es cuando los amigos se conocen. Preferimos el ataque á la compasion que no necesitamos. Nuestros suscritores tienen la galantería de no retirarnos

su apoyo, que está fundado en las simpatias locales y que por ellas prescindien con gusto de esas noticias que ahora no les podemos dar. Pese á quien pese no dejará de haber periódicos en Córdoba, cualesquiera que sean los sacrificios que tengan que hacer, no faltarán de su puesto para defender los intereses de su provincia.

REUNION LITERARIA.—Muy concurrida y animada estuvo la del Sr. conde de Torres Cabrera antes de anoche, despues de leerse bonitas poesias de los señores Alarcon, Melendez, Fernandez Grilo, Alcalde y otras que no recordamos los autores, nuestro amigo el señor Gonzalez Ruano, leyó un lindo artículo dedicado á los poetas que han tomado parte en la *Corona fúnebre* de su malograda hija.

ESTUVO BIEN.—Antes de ayer despues de la seis de la tarde pasó revista de comisario en la plazuela de San Felipe el regimiento de Africa, una gran concurrencia que ocupaba todas las avenidas y balcones estuvo viendo la precision de las maniobras y oyendo las encantadoras notas de la música.

MUY BIEN.—Se encuentran ya en esta capital el baston y las espadas que la diputacion regala al brigadier, gefes y oficiales de la brigada de coraceros que pasó por esta capital en medio de la mas completa ovacion.

ESTO MARCHA.—Ya se están colocando las estatuas en el paseo de San Martin, así como las nuevas lámparas solares; indudablemente el paseo ha ganado mucho, presentando una vista agradable y un conjunto mas digno de Córdoba.

DESGRACIA.—En el tren que llegó á esta á las doce del dia de ayer conducia á Antonio Gallardo, vecino de Montilla y trabajador del ferro-carril, herido en una pierna que al pasar por los Canterones de Almodovar se la cojió contra el wagon donde venia embarcado y se arrancó un pedazo de carne de ella habiéndosele quedado bastante estropeada, por lo que al llegar lo trasladaron

al hospital de Agudos para su curacion.

LA LETRA Á PALOS ENTRA.—Hace algunas noches que se estaban saludando dos en la puerta del Circulo con una estaca, eran las once y como á esas horas no está claro el alumbrado no pudieron conocerlos, un caballero logró separarlos, segun se ha dicho.

ES HISTÓRICO.—Ayer llegó á casa de nuestro director el municipal que lleva la nota de los precios de los granos y dijo al criado:—«Aquí está el parte del trigo.» El muchacho dió el siguiente recado.—Que tome V. de parte del señor trigo.»

Por lo no firmado, FELIX CAPILLA.

### Boletin religioso.

Hoy.—La Invenzion de San Esteban, proto-mártir.

Jubileo circular, en la Iglesia de San Pablo.

### Seccion comercial.

#### BOLSA DE MADRID.

COTIZACION DEL DIA 4.º DE AGOSTO.  
3 por 100 consolidado... 49-48-95-00.  
3 por 100 diferido..... 41-00-00-00.  
Deuda del personal..... 00-00-00-00.

#### MERCADOS.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde la dos de la tarde del dia 31 de julio de 1860, á igual hora del 4.º de agosto.

Trigo.—Fanegas 53 1/2, de 00 á 45.

Cebada.—Fanegas 21, á 22.

Fuera de la Alhóndiga.

Trigo.—Fanegas 819, de 42-50 á 46.

Cebada.—De 00-00 á 23 rs.

Carne de vaca á 34 cuartos libra.

Aceite á 67 reales arroba.

Idem en molinos á 55.

Jabon blando á 17 cuartos libra.

decir nada; á la música la daba el nombre de arte de los ciegos, y á la escultura, la teoría del descolorido. Había leído bastante y sus juicios eran claros y concisos. Solian sus frases adquirir cierta celebridad por la sal ática que empleaba en ellas y cuando marcaba á alguna persona con el Sambenito de su sátira acre é irónica, lo hacia siempre con la seguridad del que emplea un arma emponzoñada en una lucha con su enemigo.

Me ha detenido tanto en detallar estos rasgos de su carácter, porque desempeñando Rosa un papel principal en mi historia, conviene no perder ninguno de los rasgos característicos de esta mujer que, como pocos hombres, practicaba siempre sus teorías por raras ó perversas que fueran.

Siempre que se hablaba de su hermana, su fisonomía adquiría un tinte particular y sus labios permanecian mudos para emplear en sus miradas el lenguaje de su alma.

En sus costumbres habia cierta rigidez y en sus gustos una sobriedad notable. Dormía poco, jamás comia con exceso y emplea-

lidades de los demás, y gozaba particularmente en apagar el entusiasmo que cualquier hecho heroico, ó cualquier objeto artístico despertaba en los oyentes, presentándoles el lado ridiculo de la idea ó el acontecimiento.

Cargada de adornos, pocas veces de buen gusto, pero ricos y brillantes siempre, presidia cualquier reunion en que se hallaba, desde el momento en que tomaba parte en la conversacion y hacia burla de la sencillez como sintoma claro de la pobreza.

Aquella naturaleza rebelde, dotada de una fuerza de voluntad desconocida y escudada con sus mismas imperfecciones, era un poder positivo ejercido por el instinto de temor que despertaban sus palabras en los ánimos mas despreocupados.

En vez de haber adornado su inteligencia y su trato de gentes con esos mil atractivos sociales, que las feas emplean casi siempre con buen éxito para parecer bonitas, Rosa habia descuidado esa parte de su educacion y su talento.

Aborrecia la música, odiaba el baile y detestaba la pintura. Llamaba á la poesia el arte de reunir muchas palabras para no

la ingratitud son las descepciones que mas nos hieren, y la pobre mártir, acusada siempre, calumniada las mas veces, desatendida por su madre, aborrecida por su hermana, siendo casi indiferente á su esposo y sin el antiguo apoyo del conde; sola en medio de su familia, y victima espiatoria de faltas no cometidas por ella, empezó á sentir los sintomas de una enfermedad mortal que habia de desarrollarse con violencia y cuyos progresos se veian claramente.

La muerte del conde, que se verificó en el invierno de 1828, aterró á la jóven que veia en aquella desgracia la pérdida de cuanto amaba verdaderamente y de cuanto la habia amado el mundo. Ya desde aquel dia debia considerarse aislada en la tierra y sin ningun sér que acudiera á su socorro, puesto que Alberto habia concluido por lanzarse en una vida desarreglada y en un caos de vicios y distracciones.

La muerte del conde, acaecida abintestato, daba el título de condesa á Rosa, y concediéndola por consiguiente, todos los bienes vinculados, legaba solamente á Amelia la mitad de estos últimos privándola de las mejoras que el conde hubiera hecho á su

Seccion de anuncios.

Suscripciones.

En la libreria de D. Francisco Lozana se reparten los prospectos de las siguientes publicaciones.

*El Madrileño*, periódico de ciencias, literatura, artes y y noticias. Se publica los dias 8, 16, 24 y 30 de cada mes. Cien regalos en dinero y objetos diferentes cada mes a los suscritores: para obtenerlos veinte números a cada suscriptor.

*La España Hortícola*, diario de jardines, huertas é invernaderos. Tomo segundo. Se publica por entregas de 32 páginas acompañadas de dos láminas litografiadas é iluminadas.

Por un año 70 rs. El tomo primero cuesta a los suscritores del segundo 70 rs., y los que no lo sean 90. (s.)

Gran barato de quincalla.

En el establecimiento de don Serafin Barberini, calle de la Libreria núm. 2, se hace de todas las existencias de dicho establecimiento, las que se darán a menos del precio de fábrica, pues estando su dueño decidido á retirarse de este negocio, no omitirá sacrificio para conseguir su realizacion. Abanicos de hueso y madera desde 4 1/2 rs. hasta 60. Floreros de porcelana desde 7 reales par hasta 700. Relojes de sobremesa, desde 120 rs. hasta 700. Quinqués, desde 13 rs. hasta 100. Almuerzos de porcelana desde 37 rs. hasta 160. Agujetas desde 2 rs. hasta 40. Pasadores de doble para camisas, desde medio real hasta quince rs. el juego. Pulseras de cuentas negras y de colores, desde 2 rs. hasta 12 una. Id. doradas desde 4 rs. hasta 50 una. Peines de marfil, desde 2 rs. hasta 12 uno. Batidores de asta, búfalo y cocuchu, desde 1 real á 8. Aserreras grandes para aserradores á 50 rs. una: y los demas artículos consiguientes á este ramo. Se hallan tambien papeles para habitaciones, barómetros y estampas. Las per-

sonas que favorezcan el establecimiento, se convencerán de la verdadera baratura de los precios.



BAZAR DE CAMAS INGLASAS, EN CÓRDOBA.

Calle de la Libreria, núms. 59 y 60.

En Sevilla, bazar de camas inglesas, plaza del Pan, núm. 4, esquina á calle Confiterias.

En Málaga bazar de camas inglesas, Pasaje de Alvarez, núms. 39 á 45.

GRANDES DEPÓSITOS de mas de tres mil camas, catres y cunas inglesas superiores y magnificas de hierro dulce, charoladas y maqueadas, y de bronce, con ruedas, armaduras y remates dorados para mosquiteros y colgaduras, desde 9, 10, 12, 14, 16, 18 y 20 hasta 114 duros.

Y otros muchos géneros espresados en los prospectos que se remiten francos por el correo, pidiéndolos á los señores PANDO y ACHA de Sevilla: y á los mismos en Córdoba, calle Libreria, números 59 y 60, y en Málaga, Pasaje de Alvarez, núms. 39 á 45. (s.)

IMPRESA DE LA ALBORADA

Plazuela de Frias, núm. 31.

En este nuevo Establecimiento se hacen toda clase de impresiones á precios sumamente arreglados.

Ferro-carril.

Trenes con direccion á Sevilla.

Córdoba (sale).	6 30 m.	5 30 l.
Villarrubia.	» »	5 34
Almodovar.	7 4	6 15
Posadas.	7 20	6 36
Hornachuelos.	7 37	6 55
Palma.	8 5	7 26
Peñaflor.	8 15	7 40
Lora.	8 54	8 28 n.
Carmona.	9 22	9 1
Tocina.	9 35	9 20
Brenes.	9 58	9 47
La Rinconada.	» »	10 6
Sevilla (llega).	10 30	10 25

Trenes con direccion á Córdoba.

Sevilla (sale).	7 » m.	5 » l.
La Rinconada.	7 21	» »
Brenes.	7 43	5 35
Tocina.	8 10	5 59
Carmona.	8 25	6 10
Lora.	9 8	6 46
Peñaflor.	9 46	7 17
Palma.	10 5	7 35
Hornachuelos.	10 31	7 55
Posadas.	10 53	8 12 n.
Almodovar.	11 14	8 28
Villarrubia.	11 33	» »
Córdoba (llega)	11 55	9 »

PRECIOS DE LOS ASIENOS.

	1. <sup>a</sup> Rls. cs.	2. <sup>a</sup> Rls. cs.	3. <sup>a</sup> Rls. cs.
De Córdoba á Villarrubia.	5 20	3 90	2 36
Almodovar.	9 20	6 90	4 14
Posadas.	12 80	9 60	5 74
Hornachuelos.	16 80	12 60	7 56
Palma.	20 80	15 60	9 36
Peñaflor.	22 80	17 10	10 26
Lora del Río.	30 »	22 50	13 50
Carmona.	36 40	27 30	16 38
Tocina.	38 40	28 80	17 28
Brenes.	43 60	32 70	19 62
La Rinconada.	47 60	35 70	21 42
Sevilla.	52 40	39 30	23 58

	1. <sup>a</sup> Rls. cs.	2. <sup>a</sup> Rls. cs.	3. <sup>a</sup> Rls. cs.
De Sevilla á La Rinconada.	4 80	3 60	2 16
Brenes.	8 80	6 60	3 96
Tocina.	14 »	10 30	6 30
Carmona.	16 40	12 30	7 38
Lora del Río.	22 40	16 80	10 08
Peñaflor.	29 60	22 20	13 32
Palma.	31 60	23 70	14 22
Hornachuelos.	35 60	26 70	16 02
Posadas.	39 60	29 70	17 82
Almodovar.	43 20	32 40	19 44
Villarrubia.	47 20	35 40	21 24
Córdoba	52 40	39 30	23 58

En el almacén de los señores Fidel y Abdon Usano, en la calle del Arco Real núm. 50, se acaba de recibir un brillante surtido en escopetas y pistolas vizcainas, revolvers, cerraduras, herramientas para todas artes, multitud de objetos para otras, y mas de quinientos baules, todo á precios muy arreglados. (s.)

Papel pautado.

En la imprenta de este periódico se vende de muy buena clase del método de Iturzaeta, y de las diversas reglas que se necesitan para la enseñanza.

Tambien se haya de venta un buen surtido de silabarios en rama y encuadernados á precios muy arreglados.

Almoneda.

Por ausentarse su dueño se hace de diferentes muebles, libros y algunas pinturas al óleo. Calle de la Moreria número 10.

Subasta.

El jueves 2 del próximo agosto á las ocho de la noche tendrá lugar en la sacristia de la Parroquial de San Pedro la licitacion en subasta privada de los materiales de silleria de piedra negra y franca, mampuesto de esta última clase, cal, ladrillo y arena necesarios al presente para las obras que han de ejecutarse en dicha Parroquial. Los que quieran interesarse en ella podrán acudir á dicho punto, donde se hallan de manifiesto desde el dia los pliegos de condiciones. (s.)

Coleccion de Poesias

premiadas en los Juegos Florales de esta ciudad el dia 11 de Junio de 1859. Se halla de venta, á 12 rs. en la imprenta de este periódico, y para los suscritores al mismo, á 8 rs.

Editor responsable. FELIX CAPILLA.

CÓRDOBA: Imp. de este periódico, plazuela de Frias, 31, á cargo de D. José Gomez.

favor á haber testado anteriormente.

Alberto que no se cuidaba de tales asuntos, contribuía con su mala conducta á hacer mas afflictiva la situacion moral y pecuniaria de Amelia cuya salud cada dia era mas delicada. Inútil es decir que Rosa, aprovechando su título y llorando poco á su padre, trató de contraer un enlace que la asegurara una posicion fija en el mundo.

Por desgracia, su mal corazon era tan conocido en Sevilla como su fealdad, y no se presentó ningun aspirante con el objeto de poseer sus rentas, que no eran, por otra parte, tan pingües que tentaran la codicia de quien tuviera en poco vivir unido á una mujer de las condiciones de Rosa.

El cambio que las jóvenes experimentan en una de las situaciones criticas de su vida, cuando dejando de ser niñas empiezan á formar parte del sexo á que pertenecen, habia perjudicado á Rosa en vez de favorecerla.

El desarrollo natural de las formas habia sido en ella monstruoso, y ese tinte imperceptible que dibuja una sombra en el labio superior de las adolescentes, era casi

bozo en la boca de Rosa. Su cabello espeso, pero fuerte, se habia apoderado de su frente dejando solo un dedo de separacion entre las cejas y los rizos. Sus labios gruesos, su nariz chata y aplastada y sobre todo, sus dientes deformes y desiguales, hacian de aquella fisonomia un cuadro repugnante y antipatico. De cuando en cuando sus ojos lanzaban miradas inteligentes y profundas; pero en su brillo se dibujaba siempre un mal pensamiento ó una idea dominante. Orgullosa, irascible, reservada casi siempre, y mordaz á menudo, su conversacion caustica avergonzaba á las mujeres, y no pocas veces dejaba á los hombres sin palabras para contestarla.

La influencia de los acontecimientos de sus primeros años, el aislamiento en que con su madre habia vivido, los celos y la envidia, habian hecho de aquella mujer un ser temible y repugnante. No solo no carecia de talento, sino que sus frases rebaban gracia y buen juicio, pero casi siempre eran empleadas para herir, para hacer sonrojar á una mujer ó palidecer á un hombre. Su claro instinto no desperdiciaba ocasion para publicar los defectos ó las debi-

ba la mayor parte del dia en la lectura de obras científicas ó filosóficas. Voltaire era su autor favorito y no pocas veces, hablando de su mérito, decia que su único defecto era haber muerto antes de ver el éxito político de sus obras literarias.

Por un obsequio, sin duda, de la naturaleza, tenia las manos perfectamente formadas y de una blancura extraordinaria. Inútil es decir que habia contribuido con su constante cuidado á su embellecimiento y conservacion, y que cifraba su mayor placer en adornarlas y hacer que destacasen de su completa figura. Esta cualidad aristocrática le daba derecho para ridiculizar las manos gruesas y encarnadas, demasiado grandes ó regularmente ásperas. Su hermana, que sin disputa las tenia menos bonitas que las suyas, las elogiaba á menudo, y entonces Rosa, con una sonrisa burlona decia: *tengo la desgracia de que mi fealdad no sea perfecta, por ese pequeño inconveniente.*

Zaherido Alberto, los primeros meses de su matrimonio, por Rosa delante de gentes, respecto á su asiduidad al lado de su esposa, creyó conveniente no dar pábulo á las sátiras de su cuñada.